Internet y las «falacias de asociación»

Por: José Steinsleger
Globalizacion, 31 de julio 2019
La Jornada 31 julio, 2019

Región: América Latina, Caribe
Tema: Comunicación, Tecnología

Cuba *figura entre los pocos países donde se puede estudiar con libertad, y periodistas como Rosa Miriam Elizalde han sabido aprovechar esta gran conquista de la revolución. Con el valor agregado de haber ella pegado saltos de calidad, en torno la reflexión acerca de Internet y la, o las izquierdas.*

Borroneo estas líneas luego de leer sus comentarios sobre un estudio de las interacciones en Twitter, de 105 organizaciones políticas de América Latina y el Caribe, y 139 líderes de la región vinculados al Foro de Sao Paulo (Internet, el suburbio que ignora la izquierda, https://www.jornada.com.mx/2019/07/25/opinion/021a1pol).

El estudio muestra que tales interacciones "…apenas existen o son muy débiles allí donde las hay", dice Rosa Miriam. Estimando que a diferencia de la prensa escrita, la radiodifusión y la televisión, la *realidad líquida [sic] de Internet se le escurre [a la izquierda] entre los dedos*. Un asunto que por limitaciones de espacio, nos obliga a comentar en pocas palabras.

V. gr., el caso de la joven indígena que a mediados del decenio de 1970 empezó a trabajar en casa de un amigo académico, y de izquierda. Oriunda de la sierra poblana, la joven nunca había visto un teléfono. Entonces, mi amigo le explicaba que el aparato servía para facilitar la comunicación: "así funciona… ¿aló?… ¿con quién desea hablar?, espere un momento…" etcétera. La muchacha se doblaba en dos, con risa nerviosa.

El amigo era de los que pensaban que así como en el siglo XIX la interpretación del mundo debía ser traducida, filtrada y popularizada por Francia, en el XX tal pretensión pasaba por la Unión Soviética. *Nos guste o no*, decía. Pero cuando la *patria del proletariado* se declaró en quiebra, cayó en honda depresión y en la típica falacia de asociación: *pinche capitalismo*, decía.

En las clases de lógica del secundario, aprendimos que una *falacia de (o por) asociación*consiste en creer que si un político o funcionario público es corrupto, la política y los empleados del Estado también lo son. O que sin democracia liberal, mal puede haber democracia y libertad. O que sin capitalismo, Internet funcionaría mejor.

No obstante, con los mismos datos del estudio de marras podría también concluirse que Internet (*red de redes*, bueno es recordarlo) dejó *fuera del suburbio* a la izquierda que sólo concibe conjugarse en singular. Viéndose a sí misma como *centro del mundo*, y creyendo estar en el *lado correcto* de la (con mayúscula) Historia.

Día tras día, las potencias de Internet revelan que el *cosmos* (del griego *kosmo*=orden) llegó para quedarse. Por ahora, caótico. Y en este orden tan desordenado, las derechas pescan a río revuelto con beneficio de inventario: estimulación de lo grotesco, el absurdo y la bestialidad de la condición humana, racismo, xenofobia, clasismo, difamaciones *on*

line, fake news.

¿Entonces? Entonces pongamos las cosas en su lugar. Porque los perversos algoritmos que se piensan para lograr desenlaces electorales insólitos no pasan necesariamente por los medios y *las redes*, sino por el modo en que la izquierda ombliguista concibe la política.

Andrés Manuel López Obrador y Jair Bolsonaro ganaron las elecciones con más de 53 y 55 por ciento de los votos. ¿Gracias a Internet? AMLO era conocido por su pueblo desde mucho antes de que apareciera Internet, y en Brasil las derechas tuvieron que encarcelar a Lula, para que luego sus *redes* ungieran a una bestia totalmente desconocida.

Suma y sigue: cuando Twitter sonaba a ciencia ficción, Perón ganó las elecciones con todos los medios en contra (1946). Y fue derrocado teniéndolos todos a favor (1955). Salvador Allende ganó las elecciones con el estilo de AMLO, platicando con su pueblo (1970). Y fue derrocado... ¿por los medios? En efecto. Pero antes de esto, por haber confiado en Pinochet (1973).

Suma y sigue: ¿El peronismo perdió frente al impresentable Mauricio Macri a causa de *las redes*, o porque se durmió en los laureles (2015)? ¿Donald Trump ganó de casualidad, o por representar a vastos sectores desquiciados de la sociedad (2016)? ¿Lenín Moreno ganó gracias a Internet o porque el presidente Rafael Correa estimó que su vice era un tipo leal (2017)?

Rosa Miriam asegura que *desde hace pocos años*, el Foro de Sao Paulo ha -incorporado la comunicación entre sus debates principales. ¿De veras? En su cada vez más extenso inventario de calamidades imperialistas (que suscribimos), el 25 Foro se pasó estos asuntos por el arco de triunfo. Ni una línea (*Declaración final*, 28 de julio).

Con Internet, el *sapiens-sapiens* de verdad debería lamentar que se refleja menos en la mirada de sus semejantes. Y esto pasa por haber creído que Alexander Graham Bell inventó el teléfono como decía mi amigo) para *facilitar la comunicación* (bah, lo perfeccionó pero no lo inventó), cuando en realidad estaba manipulando un aparato para aliviar el padecimiento de los sordos.

José Steinsleger

La fuente original de este artículo es La Jornada
Derechos de autor © José Steinsleger, La Jornada, 2019

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **José Steinsleger**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca